



## Ha muerto un albañil

Ha muerto un albañil. El pasado 18 de mayo, Carlos Alberto Martín Guerrero cayó de un andamio, a 9 metros de la muerte, mientras trabajaba en una obra en su pueblo: Puente Genil.

La noticia ha saltado a los periódicos y todos se han hecho eco del accidente, cuánto tiempo se tardó en atenderlo, en qué estado llegó al hospital... Apenas nos dicen que el trabajador contaba con 30 años y terminan anunciando que se investiga el caso.

Ha muerto un albañil. Y con él se rompe violentamente su historia personal y familiar. Los periódicos ignoran que estaba a punto de casarse. No se preguntan qué consecuencias tiene este suceso para su familia. Y muchísimo menos ponen el foco en las causas profundas que han provocado éste... y tantos otros accidentes laborales.

Carlos es el quinto fallecido en Córdoba, por accidente laboral, en lo que va de año: uno al mes. En España, en 2014, lloramos una muerte laboral cada dos días aproximadamente. Y a nadie parece importarle cómo parar esta sangría injusta.

Ha muerto un albañil. Y nosotros, cristianos y cristianas, militantes de la HOAC de Córdoba nos hacemos la pregunta que deberían lanzar los periódicos: ¿Por qué?

Pero ante esa pregunta, siempre aparece la misma respuesta. Hoy, la persona que trabaja sólo importa en la medida en que se puede obtener un beneficio de ella, de su tiempo, de su habilidad o de su esfuerzo. Hoy, más que nunca, la persona es un engranaje en la máquina de hacer dinero llamada Economía de Mercado. Hoy se ahonda en la precariedad disfrazada de flexibilidad y la desprotección social escondida tras las medidas anticrisis, para alcanzar el objetivo del Capital: Acumular fortuna y poder en cada vez menos manos, a costa de lo que sea. Incluso de la salud de los trabajadores.

Pero... *"El trabajo (...) es expresión esencial de la persona (...)Cualquier forma de materialismo y de economicismo que intentase reducir el trabajador a un mero instrumento de producción, a simple fuerza-trabajo, a valor exclusivamente material, acabaría por desnaturalizar irremediabilmente la esencia del trabajo(...)La persona es la medida de la dignidad del trabajo"* (Compendio de la DSI, 271)

Ha muerto un albañil porque, en la práctica, esto no es así. Y por eso, gritamos...

